

PUNTO Y HORA

DE EUSKAL HERRIA

Del 29 de Abril al 6 de Mayo / N° 307 / 100 ptas. / 6,3 F. Fr.



EL ESTADO POLITICO-DICTATORIAL DEL PSOE



Os creéis que estais en Euskadi en 1983. Error. Estais en 1984. Estais en Fahrenheit 451. Estais en un Estado policiaco-dictatorial como el descrito por Orwell en su libro «1984», en el que ojos y oídos electrónicos os pueden ver y escuchar en todo momento. Como el descrito por Bradbury en su libro «Fahrenheit 451» en el que por mandato de la ley todos los ciudadanos son delatores de sus vecinos, amigos y familiares. Estais en un Estado policiaco-dictatorial en el que si os manifestais por la calle la Policía podrá haceros desmayar «disparando» contra vosotros un haz de ultrasonidos, u obligaros a dispersaros calentando insoportablemente la calzada con rayos infrarrojos. O congelando al que le alcance un líquido congelado disparado por el «cañón de agua». O paralizando al que le enganchen un par de alambres espinosos conectados por hilo a una fuente eléctrica. O convirtiendo la calzada en un barrizal pegajoso o en una pista deslizante según el compuesto químico que lancen sobre ella. O provocando desorientación, nauseas y desvanecimientos mediante un efecto luminoso de flash con frecuencia mayor de quince ciclos por segundo. Estais, estamos, en el Estado policiaco-dictatorial del PSOE. Y hay que apretarse los machos porque nos vamos a enterar todos de lo que vale un peine... de Barrionuevo.

El Estado policiaco-dictatorial del PSOE

Fue Nietzsche el que escribió estas terribles, premonitorias, palabras: «Estado se llama al más frío de todos los monstruos fríos. Es frío incluso cuando miente; y ésta es la mentira que se desliza de su boca: 'Yo, el Estado, soy el pueblo'. ¡Es una mentira!». «Aniquiladores son quienes ponen trampas para muchos y las llaman Estado». Ese monstruo frío que miente e invoca al pueblo está hoy sobre nosotros. Es el Estado nazi-fascista español. El Estado

policiaco-dictatorial del PSOE. El mismo perro con collar cambiado, de rosa adornado.

No es fácil (pero hay que hacerlo porque a muchísimos vascos nos va literalmente la vida en ello) el esfuerzo de reflexión y análisis necesario para entender la doble cara de Jano del Estado policiaco-dictatorial del PSOE. Cuando en las calles los vascos gritan a coro: «EL PSOE TORTURA COMO EN LA DICTADURA» (repetiendo lo que pu-

blican sesudos periódicos y frívolas revistas) dicen verdad pero a la vez yerran en la formulación. Porque no dejan claro que ésta, la del PSOE, es también otra dictadura. Otra, pero dictadura. Otra, y sin embargo la misma.

La peculiar complejidad y dificultad que plantea la comprensión cabal del Estado policiaco-dictatorial del PSOE estriba en que, como la Santísima Trinidad, ese Estado es, a la vez, uno y trino. Es, en el



Las reivindicaciones de los trabajadores siguen siendo frenadas por la fuerza policial

«Brutal, agresión y auténtica salvajada». «Dispararon pelotas a bocajarro. A mí me dieron una a metro y medio de distancia». «Poner que entraron como cuando Franco». «Teniais que haber estado allí para fotografiar aquello: no se puede contar con palabras, ha sido una salvajada». Así hablaron a los periodistas (a los de «Navarra hoy», a los de los demás medios) los obreros de los comités de empresa de Viscofar y Cearsa al describir la carga de la Guardia Civil en el interior de una fábrica de Cáseda (Navarra) que produjo al menos 18 heridos. El comunicado de Herri Batasuna estaba más elaborado que las espontáneas declaraciones de los agredidos pero era igual de claro: afirma que «una vez más la Guardia Civil ha sembrado el terror, disparando contra indefensos trabajadores que defendían sus irrenunciables derechos, y hace suyo el dolor, la rabia y la impotencia que este tipo de hechos producen en la clase trabajadora y que desgraciadamente se repiten con frecuencia en nuestro ocupado pueblo», añadiendo que «la expulsión de las fuerzas de ocupación de Euskalerrria es la única solución para que estos hechos no se repitan y podamos reclamar nuestros derechos sin correr el riesgo de ser masacrados en el ejercicio de los mismos». La agresión de Cáseda no

sucedió bajo Franco. Sucedió como quien dice ayer, el viernes 22 de abril de 1983, bajo el Estado policiaco-dictatorial del PSOE. La misma fecha en que la Policía desalojó violentamente de su Diputación Foral a los trabajadores de Ignacio Soria. Horas después de que acciones policiales produjeran profundo malestar en el Casco Viejo bilbaino. La víspera de que la prensa («Pueblo», «El País») publique que un guardia civil heroínmano ha sido encarcelado por atracador (acompañado en el atraco por un policía militar y otro delincuente). El mismo día en que un guardia civil amenazara con su pistola e intimidara a los empleados de un hostel donostiarra («Egin», 24-IV-83).

Los mismos mordiscos.

La cínica impotencia de los gobernadores del PSOE

A veces cae por aquí de un guindo un «progre» madrileño de los que no se enteran de qué va la fiesta porque sólo lee «El País». Y si uno le enseña fotos, le presenta testigos y víctimas, le hace palpar los hematomas y las heridas, va y se horroriza. Y se conmueve. Y se indigna. Y va y te dice: «¿Pero esto se lo habéis dicho al gobernador del PSOE?». Y se enfada y todo el tío ante la risa burlona y el cachondeo con que se acoge su «luminosa

idea». Hasta que, pacientemente, se le enseñan otras pruebas de que, por ejemplo, el alcalde de Zizurkil le ha contado al gobernador del PSOE que han detenido a un vecino suyo y que le han mentido diciendo que no habían detenido a nadie. Y el gobernador se ha preocupado por la salud de la madre del detenido a la vez que confesaba que no podía hacer nada en tanto que al detenido le había sido aplicada la Ley Antiterrorista.

Impotentes que son estos chicos del PSOE. Con su mayoría absoluta de 200 diputados y sus diez millones de votos son impotentes ante los aparatos nazi-fascistas del Estado español. Es impotente el psoeista Baron, ministro de Comunicaciones que «no puede hacer nada» cuando un fascista jefe de Correos barcelonés decide por sí y ante sí impedir la circulación por Correo de la revista «El Papsu» «porque a él le parece pornográfica». Es impotente el psoeista Narciso de la Sierra, ministro de Defensa al que hasta le han hecho cambiarse el nombre y el apellido españolizándolo, para recibir al coronel que le pide audiencia (a la que tiene derecho legalmente establecido) porque «no le parecería bien» al teórico subordinado de Narciso: el general que manda en el Ejército.

Impotentes que son, pues.

fondo, en el corazón, en los miembros, en el poder real, en las personas y los métodos, el mismo Estado nazi-fascista español del franquismo. Es también, en la superficie, en el disfraz, en los dengues, en el maquillaje, en los afeites, en «la imagen», un régimen demoliberal burgués fruto milagroso de la milagrosa y nunca vista «transición democrática». Es, por último, un Estado nazi-fascista de nuevo cuño que sigue el modelo y los pasos del gendarme alemán del imperio yanqui en Europa, que va copiando los modos y las técnicas de la represión en los países capitalistas avanzados.

Hay sin duda todavía en las alturas del PSOE algún militante con restos de honestidad que, como el obispo de El Balcon de Genet, se pregunta mirando a los vascos si «quizá no hayamos medido toda la profundidad de su tormento». Es también seguro que sus compañeros le dicen (como en El Balcon) «Hemos ido demasiado lejos y demasiado brutalmente, mas pensamos en lo que vamos a perder si ahora abandonamos nuestras máscaras».

Hay que hacer, pues, el esfuerzo de investigar el policía viejo que se

esconde bajo el policía nuevo de Barrionuevo. Y aprender lo que de peligroso añade la novedad al frío horror ya conocido del viejo.

Los mismos perros con collar del PSOE

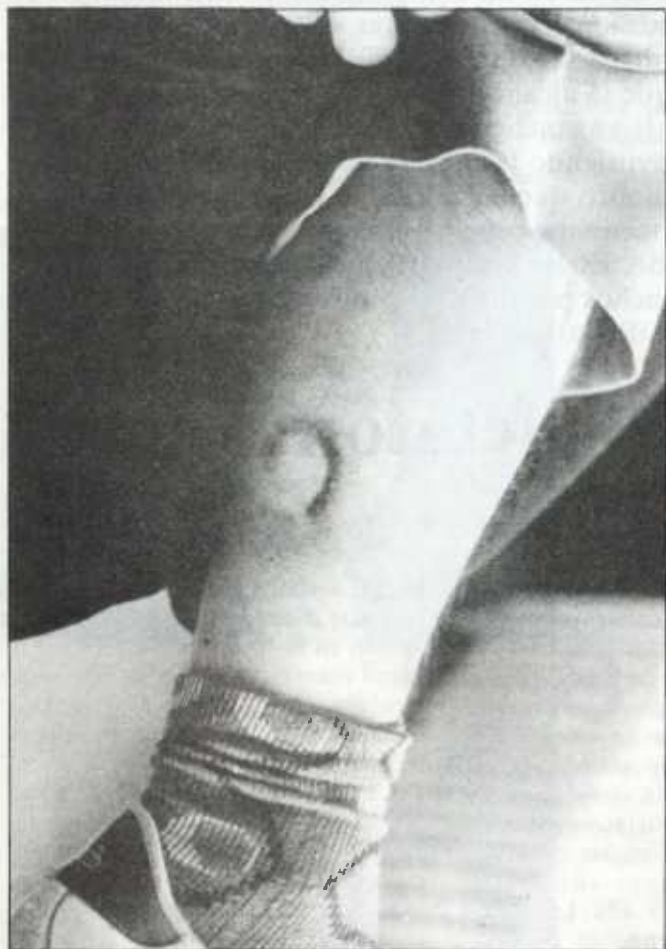
¡Impúdico PSOE! No cabe otra reacción cuando uno lee en la portada de «Diario 16» (25-IV-1983) que «El torturador Matute dirigió los registros del barrio del Pilar». El entonces inspector jefe de Santa Cruz de Tenerife, José Matute Fernández, torturó hasta matarlo al obrero Antonio González Ramos el 30 de octubre de 1975. Lo hizo durante 45 minutos con sus manos desnudas (era cinturón negro tercer dan de judo). Y «Diario 16» transcribe del auto de procesamiento de Matute, ordenado por el juez de Tenerife, los espantosos detalles: «mientras el detenido tenía esposadas las manos a la espalda tan fuertemente que luego aparecerían erosionadas, el policía le golpeó repetidamente con la mano abierta en el cuello, propinándole rodillazos en el estómago, arrinconándole contra la pared. Una vez derribado en el suelo y en posición de cúbito su-

pino, se dejaba caer con las rodillas sobre la caja torácica y boca del estómago, ocasionándole según reveló la autopsia, fractura de la segunda a la séptima costillas izquierdas, así como de la quinta, sexta y séptima costillas derechas. Le fracturó también el esternón, con hemorragia en el mediostino interior y produciéndole, asimismo, múltiples lesiones, con hígado desgarrado y con hematomas en celda renal derecha, alcanzándole la columna vertebral, en la que dió lugar a una ligera infiltración sanguínea, lo que le produjo la muerte a Antonio González». La bestia bípeda que hizo eso es hoy, con el PSOE, Comisario de Universidad en Madrid. Y fue uno de los que dirigió los registros del Barrio de El Pilar.

Es espantosamente espectacular pero no es, ni mucho menos, una excepción ni una rareza. El PSOE ha nombrado Jefe Superior de Policía de Madrid a Garrido, bien conocido por los navarros que le han padecido como Jefe Superior de Policía de Pamplona hasta su nombramiento para Madrid. Y que tiene el «envidiable» historial que supone haber sido Jefe de la Brigada Político Social de Franco en Asturias. El comisario-jefe de San Sebastián que brindó con champán en la comisaría la noche del 23-F a la salud de Tejero es el jefe del MULA del PSOE. Ballesteros, el responsable del asesinato por torturas de Arregi, es la eminencia gris —el superasesor— de Barrionuevo y según noticias publicadas y no desmentidas ostenta la representación del Estado del PSOE en importantes misiones. Etc. etc. etc. Los mismos perros con el collar del PSOE. ¡Pero si el PSOE no tiene pudor en presentar como candidato a alcalde de Bilbao a un señor de Valladolid que pasó su infancia en Falange Española y que tuvo el «honor» de ser fiscal de Franco! O en colocar de subdirector general encargado de dar o negar dinero del Estado a los partidos políticos a un señor que ha sido jefe de Tráfico en Guipúzcoa de 1971 a 1973 y director general de Tráfico con UCD.

Los mismos mordiscos

La sabiduría popular dice que no se pueden pedir peras al olmo. Si no se cambia el perro es inútil confiar en que cesen los mordiscos. La Policía y la Guardia Civil son, por su propia naturaleza, antiobreros.



Las señales que deja la Policía del Gobierno PSOE no son diferentes a las del anterior Gobierno



Barrionuevo y los delegados del Gobierno español en Euskadi sur no pierden la compostura ante el malestar generalizado de un pueblo

Ley Antiterrorista sí, habeas corpus y asistencia letrada al detenido, no

Pero bueno. ¿No dicen que el Parlamento es soberano? ¿No es cierto que en el Parlamento tiene mayoría absoluta el PSOE? Entonces ¿por qué el PSOE no usa su mayoría absoluta para derogar la Ley Antiterrorista —que convierta a la Constitución en una burla— y para garantizar por la ley los derechos e-le-men-tal-men-te democráticos de la asistencia letrada al detenido desde el mismo momento de la detención y del «habeas corpus»? ¿Por qué? Eso ¿Por qué?

Pues porque ni quiere, ni puede. Ni puede querer. Porque el PSOE pone cara, el collar, el estómago agradecido para el pesebre. Pero el poder lo siguen teniendo otros. Los de siempre. El Capital y sus instrumentos: los sables y los aparatos represivos nazi-fascistas crecidos bajo el franquismo. Y Barrionuevo boicotea la asistencia letrada y el habeas corpus y exige que siga la Ley Antiterrorista porque se lo exigen los torturadores a sus órdenes que necesitan la «licencia para torturar». Y así, al torturar en el cuartelillo, les dicen a los «interrogados»: «Al prin-

cipio desconfiábamos del PSOE. Pero podéis prepararos. Ahora estamos contentos. Estos nos apoyan más que el Gobierno anterior». Y a Barrionuevo es que le quieren, que le idolatran sus teóricos subordinados. Como el más antiguo de los capitanes que forman parte del claustro de profesores de la Academia Especial de la Policía Nacional, don Juan José Valverde Muriel, que en carta transcrita en «Ya» (24-IV-1983, pág. 13) dice: «Me quiero hacer eco de las manifestaciones de nuestro querido y respetado ministro del Interior cuando dice que 'en mandos del Ejército destinados en la Policía Nacional no hay nada que censurar, sino muchas cosas que elogiar'».

La explicación del descaro de Felipe González, el torturador

Y así pasa lo que pasa en el Estado policíaco-dictatorial del PSOE. Entre otras cosas horribles, una nefanda: la tortura. Y otra quizá, si cabe más horrible: la tortura descarada, con ostentación de impunidad, con cínico alarde de indiferencia ante su denuncia.

Porque las denuncias de la tortura

que sigue produciéndose en el Estado del PSOE se multiplican. Una revista de masas («Interviú» núm. 362, 20-26 de abril de 1983) titula en portada: «Nuevas denuncias de malos tratos policiales. La tortura que no cesa». Una revista política («Tiempo» núm. 49, 18-25 abril-1983) dedica la portada a anunciar un reportaje sobre el tema: «Documentos y certificados médicos. 160 casos denunciados. Con los socialistas también se tortura». Diversos diarios comentan y reproducen esos reportajes. Senadores y diputados del PNV interpelan al Gobierno sobre el tema. La Junta de Jueces de San Sebastián y los pertenecientes a su Partido Judicial hacen público un comunicado contra las torturas y piden que se derogue el art. 4 de la Ley de la Policía de 1978 que impide que los miembros de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado puedan ser procesados por los jueces de instrucción. En «Egin» Justo de la Cueva titula un artículo «Felipe González, el torturador» denunciando que el presidente del Gobierno es constitucionalmente responsable con las torturas que aplican sus policías y guardias civiles.

Y el PSOE da la callada por respuesta. Ni abre investigación, con sus 202 diputados, sobre los hechos denunciados. Ni procede contra los órganos periodísticos denunciadores aceptando tácitamente la veracidad de las denuncias. Y es ese silencio quizá lo más espantoso de todo en el Estado policíaco-dictatorial del PSOE.

Porque su única explicación racional es que el Estado del PSOE quiere que se sepa que aquí se tortura. Quiere que se sepa que se tortura de forma pública. E IMPUNE. Esa es la espantosa clave. Lo que Eva Forest ha denunciado con valiente lucidez: el uso indiscriminado de la tortura como instrumento de genocidio. Como instrumento de intimidación y esclavización de un pueblo entero.

Cárceles, jueces; censura y represión de la libertad de expresión

Con escalofriante coherencia, el mantenimiento del uso impune y público de la tortura se acompaña con el mantenimiento de una legión de los componentes nazis y fascistas del Estado franquista, vivos y coaleando en su metamorfoseada per-

manecía en el Estado policíaco-dictatorial del PSOE. Los clásicos de toda dictadura: cárceles como las franquistas, jueces franquistas, censuras de prensa franquistas, persecución de la libertad de expresión como la franquista.

Y así el cambio milagroso que promete para el futuro el director de Instituciones Penitenciarias del PSOE es que la asignación miserable de dinero para comida de los presos pase de la miseria actual (140 pts/preso día) a la miseria futura de 170 pts/preso día. Y los carceleros siguen siendo los franquistas. Y los jueces. Y como no se pueden pedir peras al olmo los jueces franquistas, «reciclados» en milagrosos demócratas, se niegan a procesar a los policías que mataron en los Sanfermines de la sangre de 1978. Pero procesan a la concejala que denunció torturas. O encarcelan a Sánchez Erauskin por hacer crítica política del Rey (el mismo Rey insultado como «cerdo» e «imbécil» pero cuyo insultador —militar por supuesto; hijo de golpista, por supuesto— no halló en los jueces mayor castigo que 2 meses de arresto). O perdonan a los asesinos de los periodistas de «El Popus». O fuerzan al exilio a Vinader. O secuestran dos semanas seguidas a una revista que denuncia

que un ex-ministro de Franco, Fraga llamado, tiene como guardaespaldas un asesino fascista.

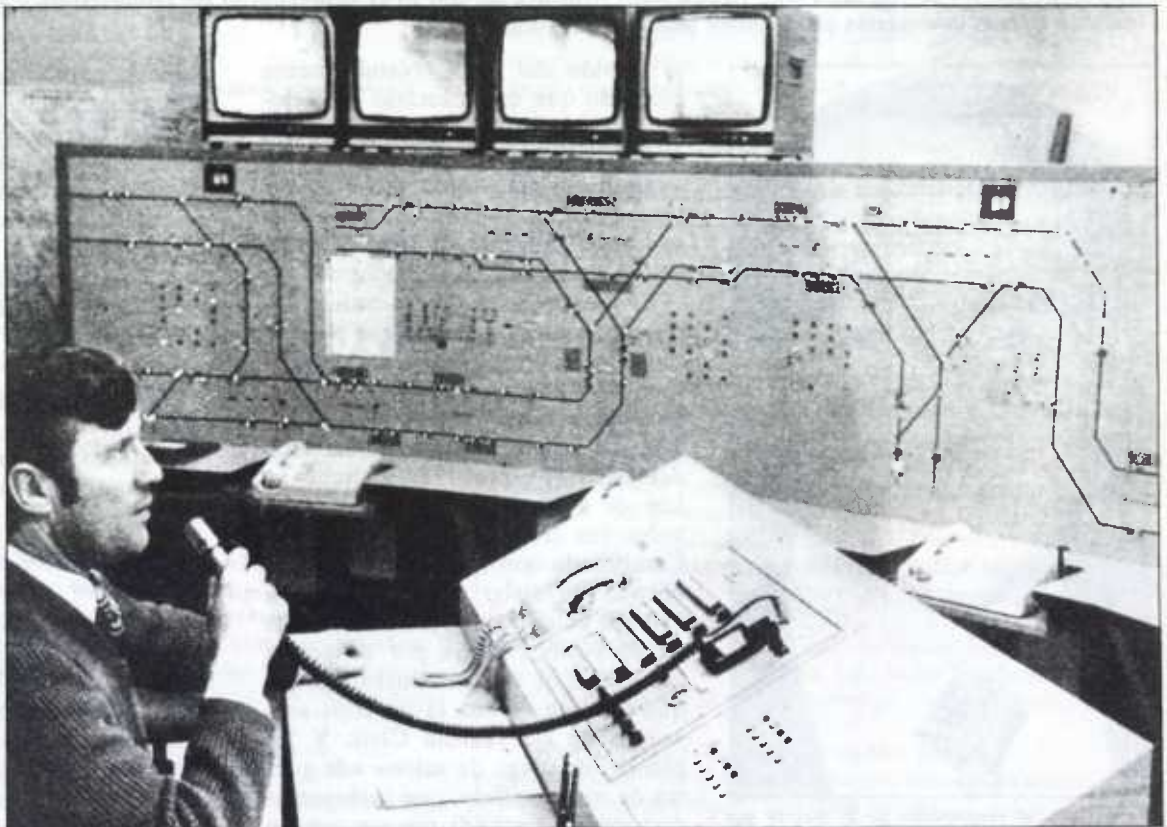
Y el Ejército y los yanquis

Para que la fiesta no decaiga, el Estado policíaco-dictatorial del PSOE tiene que dar el do de pecho en los temas militares. Medio billón casi (casi medio millón de millones) de pesetas en los Presupuestos, para resolver el paro comprando armas a los militares y pagándoles sueldos. Obediencia servil y abyecta al imperio yanqui. De salida de la OTAN nada. Ni de entrada, ni de salida, ni de alrededor. En la OTAN y punto. Y firmados los «pactos». O sease las bases yanquis por *huebos*. Y el polígono militar de tiro más grande de Europa. Y la imbecilidad franquista rediviva de la nota de prensa del Gobierno diciendo «que no hay bases americanas en España». Y el montaje de un equipo jurídico militar especial para cazar periodistas o escritores insensatos que se atrevan a decir de los militares algo que no va acompañado de la rumbosa música de «banderita tú eres roja, banderita tú eres gualda, tachin, tachin, tachin...». Y el Narciso de la Sierra, el de nombre españolizado, oponiéndose a que los militares puedan ser procesados por vías civiles

como cualquier hijo de vecino porque es claro que no son hijos de cualquier vecino.

¿Hace falta más?

¿Hace falta más para que quede claro que la pseudodemocracia del PSOE y el Estado nazi-fascista español de Franco son una y la misma cosa, ligeramente metamorfoseada? No. El Estado policíaco-dictatorial del PSOE revela su filogenia, su «limpieza de sangre fascista» a nada que se fije uno. Lo que es preciso añadir a eso es que se ve así a simple vista, es la otra cara de ese Estado policíaco-dictatorial del PSOE. La que poco a poco le va homologando con el sistema represivo de los países capitalistas avanzados. O sea, más policía, mejor armada, con más artilugios, con más dinero. Todos esos inventos que citábamos al principio de estas líneas. Que existe ya, producidos en serie o en experimentación. Y que son a los que se refieren los del PSOE cuando dicen que hay que dotar de más medios a la policía. Por ejemplo, las cámaras de televisión en las grandes avenidas o puntos clave de una ciudad. Están instaladas en Madrid desde finales de 1980. En Bilbao se van a instalar. Su plano se ha exhibido en la exposición montada por



Los ordenadores electrónicos y su uso para la represión han dejado de ser sólo proyectos



Con el PSOE no se van las FOP, vienen más. Muestra de ello es el supercuartel de Hondarribia y los proyectos de instalar nuevas comisarias en distintos puntos de Euskadi sur



Ballesteros, el responsable de la muerte por torturas de Joxe Arregi, es la eminencia gris de Barrionuevo

el alcalde del PNV. Naturalmente diciendo que esas cámaras de Televisión no son para vigilar manifestaciones obreras y populares sino «para hacer más fluido el tráfico automóvil». Las cámaras son fijas pero se puede ajustar el foco o hacer «zoom» desde la sala de control.

Y no hablamos de los ordenadores electrónicos y de su uso para la represión porque se ha hablado y escrito ya aquí mucho. Pero si tenemos que reseñar la decidida pretensión del Estado policiaco-dictatorial del PSOE de poner en marcha su Ley de Arrepentidos convirtiendo a todos los ciudadanos en delatores. Combinada con la amenaza ya publicada de aislar en cuarentena a 150.000 votantes de HB. Y la advertencia pública hecha por dirigentes del PSOE de que en Euskadi la izquierda que no sea la de ellos será asunto de la Guardia Civil. Y los planes «de juego de salón» «de guerra de mentirijillas», que incluyen la división de Euskadi por un cordón sanitario (Vitoria-Sakana-Pamplona)

y demás parafernalia de una ocupación militar. Y la progresiva conversión del Ejército en unidades profesionales a sueldo, constantemente extraídas del lumperenproletariado y «aisladas» del contagio obrero de los reemplazados. Y el ZEN, plan de seguridad para Euskadi: 18.000 millones de pesetas para doblar los policías con más y mejores cuarteles y armas.

Barrionuevo lo ha dicho: En Euskadi, con Franco, incluso bajo estado de excepción, se vivía mejor que ahora. Y él nos va a devolver a los felices tiempos del franquismo.

El Estado policiaco-dictatorial del PSOE. Que sigue una tradición. Hubo una vez dos revolucionarios a la cabeza de una fuerza obrera: Rosa de Luxemburgo y Karl Liebknecht. Fusiles militares les asesinaron. Los mandaba un socialdemócrata: Noske, del SPD. Siempre encuentra el Capital un Noske, socialdemócrata para asesinar revolucionarios.